

Racismo, xenofobia e inmigración en España (2000-2010)

Yván Pozuelo Andres

Historiador, editor de la revista REHMLAC
profesor en el IES Universidad Laboral de Gijón (España)
malikoussekine@hotmail.com

Resumen

En este artículo se expone una serie de reflexiones sobre el racismo, la xenofobia y la inmigración tomando por contexto a España en la primera década del siglo XXI. En primer lugar, España fue gobernada, durante ese periodo, por un gobierno de la derecha parlamentaria entre 2000 y 2004. En segundo lugar, lo fue por un gobierno de la izquierda parlamentaria entre 2004 y 2010. ¿Cuáles han sido sus actuaciones respecto a esta temática? ¿Qué pasó en España? Además de describir sus grandes líneas de actuación, sobre todo, se reflexiona sobre la importancia entre discurso y realidad migratoria.

Palabras llave: Racismo. Xenofobia. Inmigración. España. Zapatero. Aznar. OAPEE.

Abstract

This article presents a series of reflections on racism, xenophobia and immigration in Spain during the first decade of the 21st century. Between 2000 and 2004, Spain was ruled by a parliamentary right-wing government; however in 2004, a parliamentary left-wing government began ruling the country, which is still in place today. What were the government's actions on this issue? What happened in Spain? The main importance of this article is to reflect on the importance of the relationship between the discourse and the reality of migration.

Keywords: Racism. Xenophobia. Immigration. Spain. Zapatero. Aznar. OAPEE.

Resulta primordial quitarle a este crimen [las leyes contra los extranjeros] el apoyo de estas políticas de convenio o de despacho, extranjeras a la voz de la justicia, y que se admirán como hombres de Estado e importantes políticos, porque son capaces de ver la injusticia con sangre fría, sufriéndola, autorizándola o cometiéndola sin remordimientos.¹

Condorcet, *Réflexions sur l'esclavage des nègres*, 1781.

Este escrito no es un estudio o sí lo es. No es Historia o sí. ¿Es un discurso?
¿Un debate?

Esta comunicación recoge parte de los apuntes expuestos sobre racismo, xenofobia e inmigración que fueron publicados en las actas de los congresos de Historia Actual, organizados por el Instituto de Estudios Riojanos en Logroño (España) en la primera década del siglo XXI (Pozuelo, 2004, 2006a, 2006b). Esta vez, además de

¹ Traducido por el autor : *Il est essentiel d'enlever à ce crime l'appui même de ces politiques de comptoir ou de bureau, à qui la voix de la justice est étrangère, et qui se regardent comme des hommes d'État et de profonds politiques, parce qu'ils voient l'injustice de sang-froid, et qu'ils la souffrent, l'autorisent, ou la commettent sans remords.*

sintetizar lo escrito, se extiende la temática hasta nuestros días. Así pues, pretendo ofrecer una visión panorámica general sobre racismo, xenofobia e inmigración en España en los diez primeros años de esta centuria. En España, las conclusiones de los estudios sobre estos fenómenos se encuentran en las actas de los Congresos Nacionales sobre Inmigración. Los diferentes gobiernos españoles han sido impermeables a dichas conclusiones. A parte de este foro de trabajo, la temática fue abordada por múltiples organismos, públicos y privados, políticos, sindicales, asociativos, financieros etc. La actualidad está trufada de hechos racistas y xenófobos. Mientras estaba redactando este artículo, se han filtrado noticias gravísimas sobre este tipo de situaciones procedentes de Estados Unidos, Francia, España, Kirguistán, Irak, Afganistán, África del Sur, Italia, Brasil, etc. El racismo y la xenofobia se hicieron cotidianos. ¿Cómo se ha llegado a esta situación?

En el caso concreto de España, el cambio que se produjo en el Ejecutivo español en el 2004, pasando a gobernar los líderes del Partido Socialista Obrero Español, sucediendo al Partido Popular (PP), lleva naturalmente, a comparar las dos actuaciones de los dos grandes partidos políticos españoles en relación a estos temas. Dividí esta contribución en 6 apartados. Fuera de convencionalismos, en la primera y última parte expongo respectivamente unas reflexiones generales y particulares. Este esquema responde como se verá, al que me parece, es y debe ser el punto de partida y final del estudio sobre racismo, xenofobia e inmigración: la reflexión crítica sin estadísticas. En una segunda parte se presenta de forma breve la situación geopolítica de España. A continuación en una tercera y cuarta parte, se describe cronológicamente los principales hechos y discursos que sobre la cuestión se llevaron a cabo en España, correspondientes a 2000-2004 y 2004-2010. El quinto apartado compara la situación descrita con los postulados y la realidad del sistema educativo vigente en España dado la importancia clave de la Educación para dichos fenómenos.

Reflexiones Generales

A la pregunta de qué es Historia, existen respuestas cortas. Dependiendo del historiador, la Historia es la Historia de “la lucha de clases”, “la libertad”, “las guerras”, “las ideologías”, “los hombres” o de “la creación, el pecado y la redención” y

podríamos añadir que la Historia es la Historia de los movimientos migratorios. ¿Quién fue primero?

La Historia de la Humanidad es incapaz de por sí, actualmente, de servir de prueba para deslegitimar las leyes contra los inmigrantes pobres y sus consecuencias racistas. Los propietarios de las ideas dominantes, integrados en esa clase social denominada burguesía, hicieron tabla rasa del propio concepto de Humanidad cuya existencia se relaciona única y directamente a partir de los movimientos migratorios.

Sumerios, hititas, nabateos, mayas, frances, hunos, eslavos, mamelucos, fenicios, griegos, romanos, mongoles, celtas, germanos, luego irlandeses, palestinos, chinos, cubanos, franceses y un largo etc, son denominaciones dadas en algunos casos por los propios grupos humanos a los que identifican y, en otros, simplificaciones históricas que permiten visualizar y divulgar una dinámica socio-económica-política-cultural en un periodo y lugar concreto. El intercambio físico, profesional e intelectual fue permanente e imparable. A menudo, el intercambio se hacía por el intermediario de la guerra, de la violencia, pero se hacía. **Ahora, se hace la guerra contra el intercambio pacífico llamado inmigración.**

Esta Historia, nuestra Historia, puede consultarse en el museo que se inauguró en 2006 en París, el Museo du “Quai Branly”. En él, se muestra, a través de centenares de miles de obras de arte procedentes de los cuatro rincones del mundo, las huellas y pruebas de **nuestras “diferentes similitudes”**. Un museo interesante que demuestra “objetivamente” la esencia natural migratoria del Hombre. Lo más curioso fue que lo inauguró el Presidente de la República, Jacques Chirac, quien practicó durante sus mandatos la persecución contra los inmigrantes bajo el pretexto, entre muchos otros, de la Inseguridad Nacional. Esta hipócrita actitud es la norma de los gobernantes de la Unión Europea quienes usan la demagogia y la semántica racista para **inventar el peligro de la inmigración fomentando el peligro del racismo.**

¿Es posible estudiar, analizar y concluir sobre racismo y xenofobia de forma objetiva? Llevo decenas de años reflexionando y estudiando la cuestión, y por ahora, hasta que no se me demuestre lo contrario, mi respuesta es negativa.² A menudo, el estudio objetivo, científico, se escude detrás de las estadísticas, como si éstas no fueran producto orientado de autores comprometidos de una u otra forma con la temática. En una comunicación que subtitulé “un mar de estadísticas y pocos Condorcet” había

² La “objetividad” oficial reside actualmente en el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Para ampliar con estadísticas y gráficos sobre inmigración en España, véase (INE, 2007).

expresado y argumentado mis sinceras dudas sobre la utilización de las estadísticas para abordar estas problemáticas dado la fragilidad de la recaudación de información y la facilidad de interpretarlas de mil y una manera. Más que los números, en este tipo de cuestiones, son las palabras y los hechos en concomitancia. En efecto, el estudiioso no se encuentra con el análisis sobre el racismo, la xenofobia y la inmigración de sopetón. Los autores no fueron designados a dedo y al azar para operar sobre estos fenómenos. Son temas sensibles, polémicos, donde la curiosidad azarosa no prolifera. Las aproximaciones “científicas” responden de forma mayoritaria a unas ideas preestablecidas de antemano, simplemente matizadas según la investigación. Raros, adjetivo utilizado por prudencia porque para mí inexistente, son los autores que cambiaron sus ideas preestablecidas a raíz de las conclusiones de sus investigaciones. Existen autores que variaron esas ideas, incluso al 360°, pero al margen de los resultados investigadores. En España, la objetividad está dominada en las esferas universitarias con la recriminación de cualquier actitud y divulgación que maneje negativamente a la inmigración y a los inmigrantes. Los gobiernos suelen salir malparados sin importarles en absoluto las conclusiones de los estudios.

En mi caso, he vivido de los 3 a los 23 años, entre 1977 y 1997, como inmigrante en una familia obrera española en París. Luego, he vuelto a España donde trabajo y resido desde 1997. Estas circunstancias sociales y económicas no orientan matemáticamente hacia una única comprensión del racismo, xenofobia e inmigración. **Ser inmigrante no hace forzosamente antirracista.** No son pocos los emigrantes españoles que fueron a trabajar hacia el norte de Europa que distinguen a buenos y a malos inmigrantes, catalogándose ellos-mismos de “buenos”. Esta consideración se repite con cada grupo nacional de inmigrantes. Distinción que aplican también los inmigrantes que se trasladaron a España en estos años, repitiendo sin darse cuenta los mismos argumentos xenófobos con los que, en su momento, se les apuntó como responsables de todos los males de la sociedad. De este modo, quien quiera explicar que el racismo y la xenofobia son actitudes que sólo aportan violencia encaminada en el sendero que conduce a la guerra, investigaría el número de acciones racistas, las veces que se difunden mensajes directa e indirectamente xenófobos en los medios de comunicación, el número de juicios y sentencias sobre la temática, informaciones “objetivas” procedentes de ONG, ejemplos de convivencia feliz entre inmigrantes y autóctonos etc. Quien quiera explicar los “problemas” sociales y económicos como provocados por la inmigración, como factor negativo para el bolsillo y la vida cotidiana

de un país o el de los autóctonos, investigaría la evolución de los delitos en comparación con la evolución de la población inmigrante, el nivel del fracaso escolar, el presupuesto destinado a becas o ayudas para inmigrantes, informaciones “objetivas” de organismos estatales como el de las Fuerzas del Orden, resaltaría los ejemplos de delincuentes inmigrantes y de historias con final infeliz entre éstos y los autóctonos. Aún es más complejo. Unos y otros utilizan incluso las mismas estadísticas, las mismas informaciones para hacer inclinar la balanza hacia sus ideas preestablecidas. Aún más complejo : los discursos de los hombres políticos y de sus medios de comunicación, que al fin y al cabo son los que se escuchan y leen más a menudo, pasan de un lado al otro en un instante. La estrategia de la “estadística” es relativamente antigua. Ya en su época, el líder afroamericano Malcom X había descubierto esta superchería de Estado. Reemplacemos en la siguiente cita a “comunidad negra” por “inmigrantes”:

Los racistas, cuya influencia es grande en esta sociedad, no harán nunca nada sin antes haber puesto la opinión pública de su lado. Para este objetivo, manipulan la prensa. Cuando se trata de asfixiar u oprimir a la comunidad negra, ¿qué hacen? Gracias a los periódicos, lanzan a la opinión pública una serie de estadísticas. Así pues, la opinión sabrá que la tasa de criminalidad es más elevada en la comunidad negra que en cualquier otra. ¿Con qué resultado? Este mensaje... es muy hábil por parte de los racistas hacer creer a los Blancos que no son racistas que la tasa de criminalidad en la comunidad negra es muy alta. Etiquetan a la comunidad negra de una etiqueta de criminal. El simple hecho de pertenecer a la comunidad negra hace de usted un criminal. A partir de allí, nada más fácil montar un sistema policial en la comunidad negra; la operación se hará con el apoyo sin condiciones por parte de la opinión pública blanca. (Malcom X, 1993, p.155. Traducido por el autor).³

Complicado es incluso intentar conocer el número de inmigrantes expulsados dado que se subdividen según los autores de las estadísticas en categorías de “expulsados”, “repatriados”, “devoluciones” etc.

El juego estadístico se enreda aún más según los gobiernos y según los criterios establecidos por cada país europeo. Personalmente, como mucho, manejo los totales oficiales (gubernamentales) sobre demografía y la población inmigrante considerada de legal. Asimismo, intento lograr conocer el total de expulsados, es decir, los inmigrantes

³ *Les racistes, dont l'influence est grande dans cette société, ne feront jamais rien sans avoir mis d'abord l'opinion publique de leur côté. Dans ce but, ils manipulent la presse. Quand il s'agit d'étouffer ou d'opprimer la communauté noire, que font-ils? Grâce aux journaux, ils livrent en pâture à l'opinion une série de statistiques. L'opinion apprendra ainsi que le taux de criminalité est plus élevé dans la communauté noire que partout ailleurs. Avec pour résultat? Ce message... c'est très habile de la part des racistes de faire croire aux Blancs non racistes que le taux de criminalité dans la communauté noire est aussi élevé. Ils collent sur le dos de la communauté noire une étiquette de criminelle. Le seul fait d'appartenir à la communauté noire fait de vous un criminel. Dès lors, rien de plus simple que de mettre en place un système policier dans la communauté noire; l'opération se fera avec l'appui sans condition de l'opinion publique blanche.*

reconducidos por una u otra razón fuera de España. En este último caso, los cálculos de unos y otros, según los criterios escogidos, varían tanto que se hace muy difícil su utilización.

¿La objetividad, las conclusiones investigadoras, reducen el nivel de racismo o antirracismo de los individuos? Sin caer en el extremo negativo, sus influencias son escasas. Al fin y al cabo, los estudios sobre racismo, xenofobia e inmigración, forman todos ellos, los objetivos y los subjetivos, unos manifiestos antirracistas o xenófobos.

En mi época parisina, sobre todo entre 1991 y 1997, he estado en contacto con la cuestión. Milité en contra de leyes racistas adoptadas por gobiernos de la izquierda y derecha parlamentaria que, por si fuera poco, protegieron y disculparon asesinatos de jóvenes de origen inmigrantes a manos de algunos elementos de las Fuerzas del Orden de la República. Con esa experiencia retorné a España en el periodo en el que se vivió el mayor incremento de inmigrantes, comprobando que los líderes políticos españoles hicieron caso omiso de la experiencia vivida anteriormente en otros países europeos.

¿Cuál era el caso de España? De forma resumida, España se convirtió, a mediados del siglo XIX, en un país de fuerte emigración cuando el gobierno levantó la veda en contra de las salidas al extranjero de sus habitantes. La emigración española, por motivos diferentes, se extendió y se convirtió en tradición durante el siglo XX. Emigraron para trabajar, para evitar hacer un largo servicio militar, para hacer capital, por motivos políticos, en definitiva buscaron mejorar sus vidas. Hubo periodos de fuerte densidad emigratoria, como la que se produjo por motivo de la Guerra Civil Española (1936-1939) y durante el primer periodo de la posguerra. En cambio, a finales del siglo XX, España conoció un movimiento inmigratorio similar al desarrollado a partir de los años 60 del siglo XX en otros países europeos (Alemania, Inglaterra, Francia, Holanda...). ¿Por qué?

España puerta de Europa

Entre el 2000 y 2010, España estuvo gobernada por un partido de derecha (2000-2004), el Partido Popular (PP), y un partido de izquierda (2004-2010) todavía denominado Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Durante ese periodo, esta nación formó parte del top ten de las potencias económicas mundiales.

Territorio situado al sur de Europa, España está separada del continente africano por el estrecho de Gibraltar, por tan sólo 14,4 km. Asimismo, por un lado, España tiene dos enclaves en África con las importantes ciudades de Ceuta y Melilla. Por el otro, tiene a las Islas Canarias que distan de 1400 km con el continente europeo y con 95 km con el africano. **Cuando la Geografía -la cercanía de dos continentes- se lia con la economía -una orilla rica y una pobre- se convierte en puerta principal de entrada pero no de salida.** En este caso, el movimiento entrante procede de África hacia Europa. Sin embargo, la mayor parte del flujo migratorio hacia España no se concentró en estos puntos geográficos. La puerta es más amplia, se abre en Madrid, en Barcelona a través de sus aeropuertos. Ceuta, Melilla, Canarias y la zona de Gibraltar ocupan un lugar preferido en las noticias sobre entrada de inmigrantes por lo espectacular de las imágenes emitidas. Un salto por encima de las vallas que separan a Marruecos de Ceuta y Melilla, una llegada de inmigrantes en las ahora famosas pateras en Canarias o en la costa andaluza producen imágenes impactantes con las que se nutren los medios de comunicación para atraer la mirada y el dinero del lector o tele-pectador. Con esas mismas imágenes, las interpretaciones se extreman. Para unos representan la “invasión”, de un ataque no sólo puntual e individual sino contubérnico contra la cultura occidental. Para otros estas apreciaciones son fabulaciones y las imágenes muestran la consecuencia de siglos de explotación por parte de la aristocracia y burguesía occidentales de los recursos naturales y humanos de los demás continentes, a través de la colonización y posterior neocolonización. En sentido contrario, de Europa hacia los demás continentes, las tecnologías de la información (tele, internet) retransmiten las vidas cotidianas occidentales cuyo escaparate tecnológico alimenta, según el momento, la imaginaria o realidad de los candidatos a inmigrantes sobre los posibles “logros” económicos que ofrece Europa. Principalmente, los medios de comunicación europeos suelen utilizar las noticias de los inmigrantes más valientes, los que llegan a Europa en embarcaciones de fortuna, por disponer estos medios, de un stock de imágenes impactantes de entradas en “avalanchas”, término este último sobrevalorado, transmisor de miedo. Esta caracterización se utiliza en relación con centenares de inmigrantes como si fuera objetiva. Por ejemplo, no se utiliza nunca para describir la llegada de millones de turistas en los meses de verano. Porque en el primero caso se supone que es negativo, malo, en cambio, en el segundo caso, se supone positivo, bueno. En fin, siguiendo con las pateras, este tipo de medio de transporte representa sólo el 1% de los empleados por los inmigrantes para entrar en España.

La relación geográfica entre inmigración y España se extiende a otros continentes. En efecto, la relación histórica entre España y el espacio hispanoamericano fue fundamental en los últimos cinco siglos. Espacio éste que alberga, en casi todas las naciones que lo compone, dificultades económicas, sociales y políticas. España era naturalmente su destino. La alternativa a España para los hispanoamericanos se sitúa en Estados Unidos. Pero sus leyes anti-inmigración, su idioma, sus normas sociales, su cultura no aparecen como la tierra preferida de los latinoamericanos salvo para los mexicanos y caribeños por cercanía.

Desde hace poco más de 10 años, se ha producido otro flujo migratorio, propiamente europeo, procedente de los países del Este. Durante estos dos lustros, concretamente en 2004 y en 2007, varios países del Este pasaron de estar fuera de la Unión Europea a integrarla, acarreando para sus súbditos, gracias a la libertad de circulación de los ciudadanos de la Unión Europea entre los territorios adheridos, un estatus de legalidad que antes no tenían. Así pues, España es una de las puertas de entrada de Europa para latinoamericanos, africanos y uno de los destinos de la emigración europea.

Así todo, España empezó a acoger a inmigrantes a partir de los últimos años de la era de Franco. En ese momento, empezó a convertirse en el asilo de Europa. Alemanes, suizos, franceses, ingleses, noruegos, suecos, se instalaron en España para vivir sus últimos años de vida, jubilados, en un país barato, soleado y con unos servicios públicos aceptables. Estos inmigrantes no fueron estigmatizados como inmigrantes. Cuando se habla de inmigrantes se delimita la semántica al inmigrante pobre o al menos a inmigrantes procedentes de países pobres. Unos, latinoamericanos, africanos, europeos del Este y los otros, los occidentales ricos, tenían y tienen costumbres, idiomas, religiones y culturas diferentes a la española. Pero estas diferencias son avanzadas en los medios de comunicación, por los tertulianos profesionales de la opinión fácil, como taras únicamente para árabes, negros, latinoamericanos, rumanos, albaneses, polacos, rusos e incluso portugueses. De todas formas, raro es que estos medios de comunicación, estos tertulianos se atrevan a decir públicamente que son racistas o a lanzar opiniones racistas descaradas. Suelen esconderse detrás de estadísticas manipuladas que hoy en día forma un mediocre pleonasmó para dejar caer alguna connotación racista. Esto no impide que se precise las nacionalidades, sobre todo, de los delincuentes, salvo cuando son españoles. Repiten una misma noticia y

emiten varias veces las mismas imágenes de una patera con treinta personas que al final del día aparentan ser 150.

Cuando empecé a escribir sobre esta cuestión la población inmigrante en España era, en el año 2000, de 923.879 sobre un total de 40.499.790, o sea 2,28% de la población total española. En 2009, con una población total de 46.745.807, 5.598.691 eran extranjeros, representando el 11% .

TOTAL INMIGRANTES SOBRE TOTAL POBLACIÓN ESPAÑOLA (2000-2009)



Fuente: datos del INE. Hecho por el autor

A principios de siglo, el grupo nacional más numeroso era el marroquí superado en la actualidad por el rumano, seguidos por el ecuatoriano y el británico. El flujo creció en porcentaje sobre todo desde los países latinoamericanos. Así pues, el crecimiento de la población española se nutrió casi exclusivamente del crecimiento de la inmigración. ¿Esta evolución fundamentó los enfoques y comprensión sobre inmigración?

España es más puerta de entrada que de salida. Esta última opción sólo sucede en verano cuando los millones de magrebíes europeos regresan a sus países de origen para visitar a sus familiares el tiempo de las vacaciones.

2000-2004

En el año 2000 se produjeron en España ataques racistas de una gravedad sólo comparable con los incendios provocados en Alemania contra inmigrantes turcos y kurdos en años anteriores. El más sonoro fue el de “los sucesos de El Ejido”. El gobierno español permitió que, durante tres noches y dos días, grupos de españoles

blancos católicos se lanzasen a cazar “moros”, sembrando de pánico a toda la comarca. El Ejido es una pequeña ciudad del sur de España, situada en la provincia andaluza de Almería, famosa por ser una de las zonas terrestres que se vislumbra con claridad desde el espacio al igual que la muralla China. A finales del siglo XX, se desarrolló en esa zona la agricultura intensiva, de invernaderos, que cubrió de plásticos a un gigantesco territorio. Este sector económico necesita de mano de obra sin cualificar. El trabajo es duro. Entre tanto, los españoles adquirieron, en la época de la Transición Democrática, un estatus que les fue retirando de ese tipo de trabajo, apelando entonces a la inmigración para cubrir esos tipos de puestos. En esos sucesos, los racistas tomaron por pretexto la muerte de una joven española a manos de un magrebí, que resultó ser un enfermo mental, para desatar una verdadera cacería contra los trabajadores inmigrantes magrebíes, esos que enriquecieron a la comarca y a los patronos españoles de El Ejido. Ocurrió que en aquella época empezaron a llegar desde el Este de Europa, trabajadores inmigrantes que se ofrecían por menos dinero. No se encontró mejor solución para echar a los magrebíes que agrediéndoles en total impunidad bajo la mirada del gobierno del PP del Sr. Aznar. Las *moriscadas*, nombre dado a los pogromos españoles antiárabes, siguieron durante meses. Ninguno de los participantes racistas, y fueron centenares, estuvo en el banco de ningún juzgado. La impunidad, aplicada desde arriba, desde el gobierno, es una política que da alas a los racistas y multiplica su número.

España, además de tener en común, junto con los demás países de la Unión Europea, al racismo y a la xenofobia tradicional contra todo lo que venga de fuera, alberga un racismo propio, de autóctonos contra autóctonos. Me refiero a la discriminación contra los gitanos. No contra todos ellos. Al igual que comenté en líneas anteriores que a los alemanes, franceses, ingleses no se les etiquetaba de “inmigrantes”, por ser esta calificación peyorativa y ellos proceder de la cuna de la civilización ilustrada y capitalista de Europa, ciertos gitanos se libraron, en gran medida, de entrar en la categoría de los parias. Los que llegaron a ser famosos artistas, convertidos en nuevos ricos, no se les discriminó, al contrario, se les trata como si no fueran gitanos. No obstante, son pocos con esa condición. Para la mayoría, la desconfianza y la sospecha permanente planean sobre ellos. Por ejemplo, a los pocos meses de los sucesos de El Ejido, un grupo de habitantes de Almoradí (Alicante) incendiaron las casas de todos los gitanos del pueblo. Como en El Ejido, se tomó un pretexto, relacionado con la venta de drogas, se incendió, y nadie fue condenado a nada, todos impunes. Las cacerías

de este tipo se multiplicaron durante todo el 2000 en diferentes regiones españolas y esporádicamente durante toda la década.

En todos estos hechos, además de dejar en evidencia al gobierno español como racista y xenófobo, se puso en flagrante entredicho a los grandes medios de comunicación. Participaron en resaltar el pretexto y en minimizar el carácter racista y xenófobo. Rápidos en la información de supuestos delitos cometidos por inmigrantes o gitanos, tardaron en informar de las acciones racistas. Los grandes medios de comunicación españoles tienen ese tipo de ética. Como no puede ser todavía tan descarada, la ética periodística española se cubre de un manto de “objetividad”, cuando lo es simplemente de morbo, describiendo las situaciones infrahumanas en las que sobreviven una parte de los inmigrantes en España. A estas descripciones suelen acompañarse las de robos por parte de inmigrantes. En otras consideraciones, el gobierno, el 12 de octubre de 2001, día de la fiesta nacional, día que conmemora para unos, el descubrimiento de América, para otros, el genocidio de los indios, colocó una bandera española de gran tamaño en Madrid. Como si no fuesen suficientes el número de banderas españolas existentes o no supiésemos en qué país vivíamos.

Durante sus legislaturas, los dirigentes del PP alternaron las declaraciones que argumentaban que España, su economía, su seguridad social, necesitaba de mano de obra extranjera, con declaraciones racistas sobre buenos y malos inmigrantes, sobre la no integración de ciertos extranjeros a las costumbres de los españoles y sobre todo con la impunidad de las agresiones racistas por parte de la población civil y de las Fuerzas del Orden. Esta actitud siguió siendo la misma cuando pasaron a la oposición.

2004-2010

El 11 de marzo de 2004, a unos días de las elecciones legislativas, explotaron unas bombas que causaron el mayor número de víctimas jamás conocido en España. Este atentado fue reivindicado por “Al Quaeda”, “organización” conocida por defender un islamismo integrista. En su preparación : dinamita procedente de las minas españolas de Asturias, proporcionada por españoles católicos, aunque esta denominación religiosa no fue utilizada en ninguna de las descripciones mediáticas sobre este acontecimiento. En septiembre de ese mismo año, en la Universidad estadounidense de Georgetown, el Sr. Aznar, como ex-presidente del Gobierno, expuso una rocambolesca causa histórica

que explicaría lo sucedido : la invasión árabe del siglo VIII. Sin embargo, en ningún momento buscó en la Historia las causas de las agresiones y de la impunidad vivida en El Ejido y en otras localidades españolas durante todo el periodo de sus dos mandatos (1996-2004). La realidad gubernamental cambió en marzo de 2004 con la llegada al poder del Sr. Zapatero y del PSOE.

Sin falta de entrar en detalles, se puede afirmar que la percepción histórica que los dos partidos mayoritarios en España, el PSOE y el PP, tienen de la inmigración y del racismo es desde el punto de partida diferente, incluso contradictoria. Para el primero, la inmigración no supondría ningún problema dado que la clase obrera no tiene patria, acercándose a la reflexión sobre la cuestión desde unos principios éticos, por su lado el segundo desconfía de los extranjeros, españoleando, supeditando la tolerancia a los extranjeros a los índices de la economía. ¿Y los hechos?

El Sr. Rodríguez Zapatero se presentó a las elecciones legislativas a la cabeza de la lista del PSOE con un perfil de tolerancia, pacifismo y diálogo con el que quiso desmarcarse del hasta entonces presidente del Gobierno, el Sr. Aznar, político que implicó a España en la invasión de Irak en 2003. Y le funcionó. No obstante, no existe ni un sólo informe de asociación de defensa de los Derechos del Hombre, de lucha contra el racismo, que haya observado un incremento en la lucha contra el racismo y una reducción de la impunidad contra actitudes racistas en España durante su primer mandato entre 2004 y 2008 ni en el segundo. Los orígenes históricos de un partido, cuando ha pasado tanto tiempo, y las palabras bienintencionadas, no son hechos. A los pocos meses de su elección como Presidente del Gobierno, en septiembre de 2004, en la ciudad de Elche, centenares de españoles agredieron a inmigrantes de origen chino, incendiaron sus comercios y vociferaron eslóganes racistas y xenófobos. Sin precedentes, fue la primera vez que en Europa, inmigrantes chinos fueron los blancos de ataques tan graves. Los extremadamente violentos agresores arguyeron que los “chinos” eran la causa de la crisis del sector del calzado y textil español. Ningún agresor fue conducido a los bancos de la Justicia. Estas agresiones, organizadas y convocadas con días de antelación a través de octavillas, recordó, para los que tienen memoria, a las quemas, por parte de agricultores franceses, de camiones españoles que transportaban, en los años ochenta del siglo pasado, tomates y naranjas hacia el país galo. Temían, esos agricultores, perder sus beneficios, apelaron al “primero los franceses” y a la violencia racista. Ahora ese lugar lo ocupó los españoles contra los trabajadores y empresarios chinos.

Durante el primer mandato del Sr. Zapatero, se ha levantado aún más las vallas de la frontera de Ceuta y Melilla, se ha expulsado a 370000 inmigrantes, no se ha atendido en su justa medida a las llegadas de inmigrantes extenuados en las costas del Mediterráneo, no se ha salido a la palestra para desmentir los discursos e informaciones racistas procedentes de los grandes medios de comunicación españoles. ¿Para qué sirven las palabras de tolerancia hacia el inmigrante si se le expulsa? **Cuando los expulsaba el Sr. Aznar era racismo y ahora sería ayuda humanitaria.**

Al año de su instalación en la Moncloa, el presidente socialista tuvo una oportunidad de oro de pasar a ser diferente, en esta cuestión, al anterior. En 2005, el gobierno marroquí, otro con carácter racista exacerbado, arrestó a unos aspirantes a inmigrantes que pretendían pasar a España, los metieron en un autobús, y los pasearon durante días en el medio del desierto esposados y sin agua.⁴ El gobierno de Zapatero sólo tenía que decirle al gobierno marroquí que los trasladasen a la frontera con España y atenderlos en suelo español. Pero no fue así, siguiendo en los medios de comunicación a diario la tortura que sufrían estos hombres pobres. Esta actuación insolidaria tiró abajo la presunción de inocencia de Zapatero. El Gobierno marroquí hizo lo que le pidieron los dirigentes del PP entre 1996 y 2004, es decir, que se encargase de hacer el trabajo sucio e impedir que los inmigrantes se aproximasen de las fronteras españolas. Es más, los dirigentes del PP no sólo pedían sino que acusaban al gobierno marroquí de incitar a los inmigrantes a pasar a España. **Magia potagia, no lo consiguieron los dirigentes del PP, lo logró el socialista Sr. Zapatero.** En ese mismo año, el gobierno abrió un periodo para la regularización de los inmigrantes “sin papeles”, individuos a los que se les suele denominar -amén de toda ética universalista- “ilegales”. ¡Hombres “ilegales”! Pues bien, ni fueron tantos los regularizados ni se formó el “efecto llamada” garantizado por los expertos del PP. Pero la realidad, esta realidad, no va a afectar a las concepciones de cada uno, siguiendo con los mismos discursos, comprobando que **la realidad no afecta de forma fundamental al discurso.**

El Sr. Zapatero ha protagonizado serios ejemplos de dicotomía entre palabras y hechos. Así pues, por un lado, la Oficina Económica del Presidente presentó en noviembre de 2006 un informe titulado “Inmigración y Economía Española: 1996-2006” que echa un tupido velo antirracista a través de cifras, firmado por Miguel Sebastián, en el que se expuso cifras de forma atractiva. La conclusión ensalza la inmigración como una de las causas del supuesto fortalecimiento de la economía

⁴ *El País*, 08-X-2005.

española y en concreto de la economía del hogar, afirmando que incluso se necesita por el buen discurrir de la economía a medio plazo de más inmigrantes, resaltando que este fenómeno ha contribuido a reducir la tasa del paro. Sin embargo, por otro lado, España es el país con diferencia que ha denegado la entrada y expulsado al mayor número de inmigrantes. Denegó la entrada en 2004 y 2005 a una media de 600000 personas, seguido en este aspecto por Francia con tan sólo 34000.⁵ Asimismo, el Sr. Zapatero votó en junio de 2008 a favor de la directiva racista europea confeccionada por los negreros del siglo XXI para infundir temor a los inmigrantes no sólo, como así lo quieren vender, contra los “sin papeles”, condición ignominiosa producto directo de los gobiernos europeos. ¿Tratar al Sr. Zapatero de negrero y de racista sería caer en demagogia, al igual que a todos los que están de acuerdo con esta normativa, estén situados en las izquierdas o derechas en las que estén?

En el primer periodo legislativo del gobierno del PSOE (2004-2008), la Unión Europea protagonizó un giro severo, apretando las tuercas de la represión moral y física contra los inmigrantes oriundos de África, Asia y de América Latina. Los gobernantes europeos se obsesionaron con declarar que querían a inmigrantes cualificados. Los primeros negreros escogían a sus esclavos examinando su dentadura, su corpulencia. Los que no cumplían con índices positivos se los vendían a los propietarios de esclavos menos ricos. Propietarios de esclavos los había de diferentes tipos, más brutos, más comprehensivos, incluso algunos llegarían hasta proporcionarles un mínimo de instrucción, argumentando de que mejor se trataba al esclavo mejor producía, pero eran todos propietarios de esclavos. ¿En qué, fundamentalmente, sus tataranietos ideológicos, formados de talantes semánticos enrevesados, se distinguen de esa horrible época? El Sr. Zapatero se escudó argumentando que esta directiva venía a imponer unos límites a las desmedidas actuaciones practicadas, en materia de inmigración, por algunos países de la Unión. Por esta razón consideró esta directiva de “progresista”, porque imponía a los negreros de la línea dura, límites de los que antes carecían.

En este mismo periodo, en Europa, las llegadas al poder del Sr. Berlusconi en Italia y del Sr. Sarkozy en Francia no auguraban buenos designios para los inmigrantes. Jugando con declaraciones racistas sin paños calientes y posteriores precisiones hipócritas de ellas para acabar diseñando y decretando medidas de fichajes, de persecución, de discriminación, de desigualdades en derechos, de tipo coloniales, separando a familias con pretextos ridículos como el no saber hablar la lengua del país,

⁵ *Informe anual de estadísticas de migración y asilo. Síntesis 2004-2005*, Gobierno de España.

arrestos en las aulas de los colegios, a la salida de estos mismos de los padres, impulsaron desde las instituciones europeas una serie de leyes racistas, imprescindibles según sus votantes para preservar el equilibrio económico -quimera- de la Europa Comunitaria. Los dirigentes europeos propagan el veneno racista argumentando que el paro, la corrupción, la delincuencia, las guerras, el terrorismo, no son propios de la Europa blanca cristiana sino consecuencia de la llegada incontrolada de inmigrantes indocumentados pobres. ¡Pobre Historia!

El Sr. Zapatero, muy calculador en esta cuestión, tras contactos con el entorno de Sarkozy y las elecciones legislativas de 2008 a la vista, se manifestó en contra de algún punto de las propuestas europeas. Palabras... hechos. El gobierno Zapatero se enorgulleció, rasgo observable en varios comunicados de prensa de su Ministerio del Interior, de haber expulsado a más inmigrantes que los gobiernos Aznar.⁶ Esta actuación es considerada de “lucha” contra la inmigración ilegal, asemejándola a una delincuencia a batir. Y efectivamente, **el gobierno Zapatero expulsó a más inmigrantes que los gobiernos Aznar.** También endureció las leyes contra los inmigrantes. Creó la Brigada de Respuesta Inmediata contra la Inmigración que actúa en todas las fronteras. Los nombres de las brigadas son todo un programa y una ideología : “contra la Inmigración” igual a delincuencia.

En cuanto a la Oposición, el Sr. Rajoy, ministro del Interior bajo el gobierno del Sr. Aznar, sucesor de este mismo a la presidencia del PP, siguió multiplicando las declaraciones racistas aprovechando cualquier incidencia económica para tirar piedras contra los inmigrantes y luego esconder la mano matizando que iban dirigidas contra el gobierno español. Los que han seguido y sufrido el recorrido xenófobo del líder de la extrema derecha gala, el Sr. Le Pen, sabemos que estas declaraciones son una estrategia política con un plan bien orquestado, no son fruto de la espontaneidad o de un micrófono mal apagado, puesto que el carisma de los líderes españoles al igual que el de los europeos, todas tendencias confundidas, es tan exiguo que necesitan a guionistas, es decir planificación, para todos sus discursos. El racismo y la xenofobia forman parte del guión en vistas a las elecciones. El reparto de rol está perfectamente distribuido, los dirigentes del PSOE se apresuran a caracterizar de xenófobo al líder del PP, al mismo tiempo que silencian el carácter xenófobo de las expulsiones de inmigrantes pobres por

⁶ Un ejemplo : "Balance de la lucha contra la inmigración ilegal en 2006", 21-II-2007. Se dice en él que se incrementó en un 21,7 % el número de expulsados comparado a la última legislatura del PP. Ver también el powerpoint realizado con el mismo objetivo en (Balance, 2007). Véase igualmente el mismo balance para 2007 y 2008, en (Balance, 2009).

parte de su líder. Fuera de los dos grandes partidos políticos españoles, se encuentran en menor o mayor medida las mismas contradicciones, incluso en los sindicatos obreros.

Sistema educativo

A principios de este milenio, la Unión Europea estableció que los sistemas educativos de los países asociados consiguieran que el alumnado adquiriera, durante la escolaridad obligatoria, un conjunto de habilidades distribuidas en ocho competencias básicas, como medio para lograr una “Educación en Valores”. En ellas, destaca una educación de la paz, de la solidaridad, de la fraternidad, de la Igualdad, una educación que luche contra la discriminación social, económica, ideológica, contra el racismo, la xenofobia. En este sentido, la Unión Europea creó diferentes organismo para subvencionar proyectos educativos dedicados a esos fines. Así pues, el Organismo Autónomo de Programas Educativos Europeos (OAPEE) coordina una serie de proyectos llamados Comenius, Leonardo Da Vinci, Grunvitch, etc, orientados a financiar intercambios de profesores y alumnos en base a un proyecto que plantee esos valores. Si relacionamos esta información con las expuestas en los párrafos anteriores, salta a la vista la contradicción entre una Unión Europea que discrimina a la inmigración, con miembros cuya impunidad impera a favor de los agresores racistas y una Unión Europea que subvenciona en los Centros de Educación la lucha contra el racismo. Por un lado, la Ilustración, por el otro, la realidad.

Así pues, he coordinado, en estos últimos dos años, en el Instituto en el que trabajo un proyecto Comenius multilateral, financiado por la Unión Europea, que se dedicó a reflexionar sobre el racismo y la inmigración junto con un instituto italiano y francés. El proyecto se tituló “Nous aussi” (¡Y Nosotros!). A través de este proyecto, llevado a cabo con alumnos cuyas edades están comprendidas entre los 12 y 20 años y profesores, he analizado por mi cuenta el lugar de la Educación sobre racismo e inmigración en Europa y en España. Con todos estos parámetros, intentaré de forma breve destacar las contradicciones entre discurso y realidad sobre racismo, xenofobia e inmigración. El contexto en el que se desarrolló el proyecto fue un contexto con profesores, es decir, con individuos estudiados, con al menos cinco años de carrera universitaria. Ya en las primeras reuniones levanté como coordinador suspicacias por parte de los profesores colaboradores en el proyecto y de algunos que no participaban

directamente en él. A sabiendas de conocer mi postura sobre el asunto, temieron que manipulara a los alumnos implicados a ser forzosamente antirracistas, como si eso, en el caso de ser real, fuese dañino. Tras la sorpresa de tal suspicacia -creía haber dejado claro por escrito en el proyecto, que no se planteaba hacer a los alumnos antirracistas por dogma- se abrió incluso debate entre nosotros. A través del debate comprobé que incluso individuos antirracistas de pro, caían en algunos de los discursos detallados en líneas anteriores. Temían que en el proyecto se desarrollase un antirracismo únicamente contra los racismos de los países participantes en el proyecto Comenius, que sólo se acusara de racistas a españoles, franceses e italianos, resaltando que el racismo existía también en los países de donde eran originarios los inmigrantes residentes en España. Pero la verdad es que ese no era el tema del proyecto puesto que estaba enfocado sobre Europa. Además de insistir que en realidad no eramos todos iguales, planteaban, como nuevo descubrimiento reflexivo, que eramos en mayor o menor medida todos racistas. La expresión “Somos todos iguales” procede de las primeras asociaciones antirracistas europeas de los años ochenta como formula romántica de una lucha pacífica contra los racistas y sus argumentos sobre razas, superioridades y diferencias étnicas. El romanticismo en aspectos tan serios como estos es contraproducente. Era incluso un objetivo del proyecto, no usar formulas románticas sino simplemente abordar la cuestión desde un análisis adaptado al nivel escolar de sus participantes sin demasiadas orientaciones de partida. La mayoría del profesorado embebido en los años ochenta de la esperanza, desilusionados posteriormente por la cruda realidad de ese tipo de organizaciones, dieron la vuelta a la tortilla, desconfiando de todo lo que proceda de esas organizaciones, buscando malabares dialécticos como los que me plantearon. Así todo el proyecto fue un éxito en cuanto se puso en marcha. Muchos alumnos y profesores se involucraron cumpliendo la programación del proyecto y aportando nuevas ideas. Lectura, escritura, blog (<http://nousaussi.wordpress.com/>), cortometraje (“Mágico Cacao”), exposiciones fotográficas, videoclips, canciones, creación de logos sobre inmigración, acciones en la calle, información sobre costumbres extranjeras, varias Obras de Arte, intercambio entre alumnos y profesores de los distintos institutos, permitieron sembrar las semillas no del antirracismo en sí, sino de la reflexión frente a discursos, seudorealidades y realidades con los que nos enfrentamos todos a diario. El racismo y la xenofobia forman ya parte del diario europeo. Este ejemplo de proyecto educativo, de entre tantos que se vienen desarrollando en la Unión Europea en esta primera década, constituye la única actuación, desde los órganos de Poder que lo

financian, hacia una influencia antirracista real. Las autoridades políticas, locales y regionales, al calor del éxito, se acercaron a felicitarnos, perteneciendo todos ellos, en nuestro contexto, al PSOE del Sr. Zapatero. Por un lado, se “lucha contra la inmigración” se deja impune a la inmensa mayoría de las agresiones racistas y, por el otro, se felicita a profesionales de la enseñanza por reflexionar sobre la inmigración y participar en la lucha contra el racismo y la xenofobia.

Reflexiones particulares

Actualmente estamos a la mitad del segundo mandato del Sr. Zapatero. Durante las dos etapas políticas españolas de esta década, la del PP (2000-2004) y la del PSOE (2004-2010), el número de inmigrantes se incrementó a la par⁷. En ese periodo, los racistas españoles, aunque de forma insuficiente según ellos, vieron sus reivindicaciones anti-inmigración satisfechas con el sistema represivo de los gobiernos socialistas. Precisamente estos gobiernos lograron, como bien indican sus balances anuales, luchar contra la inmigración. No obstante, para los racistas sigue siendo insuficiente y siguen criticando al gobierno como si no hubiera hecho todo lo que efectivamente hizo.

Sin entrar en la cuestión puramente gitana, pero simplemente como apunte, no sobra resaltar que a los gitanos se les ha abocado desde las diferentes clases dominantes españolas, durante siglos, a ocupar los trabajos más duros, más deshonrosos, a ser bufones de los urbanos, a vivir en condiciones infrahumanas, a ser totalmente postrados en la marginación. Marcados pues con estas características, acostumbrados a esa categoría se han dejado convencer incluso, ellos mismos, que esa identidad es la suya por naturaleza. Desde que la clase dominante se ilustró, se concienció de esa flagrante injusticia social, se quiso, tras un chasquido de dedos, integrarles a la sociedad paya por decreto. De esta forma, los gitanos debían ahora acostumbrarse a la sociedad que los marginó y discriminó durante tanto tiempo, y además que lo debían de entender sin mayores explicaciones, porque sí. Acostumbrados a vivir en chabolas, en desplazarse de un lugar a otro, sin derecho alguno a la educación, de repente, tenían que dejar que esa sociedad custodiase y formase a sus hijos dentro de la escolaridad obligatoria hasta los 16 años cuando con esa edad muchos ya estaban casados, con hijos y trabajando. Como curiosidad, los gitanos que lograron un estatus de legalidad, los que fueron

⁷ Las regulaciones hechas por el PSOE en 2005 legalizó a inmigrantes afincados en España en la etapa del PP.

transformando su modo de vida al de la sociedad española paya, repitieron a su vez los mismos rasgos racistas en contra de los inmigrantes, sobre todo en contra de los “ilegales”. En efecto, dentro de lo poco que se les permitió oficiar antes de su incorporación moral a la sociedad paya, la venta ambulante de bienes de segunda mano, de chatarrería, de productos falsificados de marcas famosas en los mercadillos (rastros) de las ciudades fue uno de sus principales cometidos profesionales. Antes, no necesitaban ningún permiso para obrar en esos mercadillos. Desde hace unos cuantos de años pagan una cuota para poder vender en ellos, se convirtieron en “legales”. Pues, desde que la inmigración aumentó en España apareció la figura de los inmigrantes “ilegales” que venden sin permiso bienes falsificados. Además de pasar por los bares, se presentan en los rastros -sin permisos claro- vigilando que la policía no aparezca para arrestarlos. He aquí que algunos de estos gitanos casi integrados en la sociedad paya, que ahora pagan por poder vender, recriminan a estos inmigrantes ilegales lo que ellos mismos hicieron, quejándose de competencia desleal. Los viejos asuntos se olvidan y los nuevos hay que dejarlos envejecer es una máxima de los gobiernos extensible a toda la sociedad.

Este mismo axioma se comprueba sobre todo, a través de la impunidad, en los ataques racistas provocados en España. Empero, de estos ataques subyace, por ahora, una diferencia con los ocurridos en los demás países europeos. Esos ataques fueron provocados por personas que no formaban parte de grupos organizados de Skins Heads o de las Fuerzas del Orden, es decir, personas sin conocido historial de extrema derecha. No obstante, los Skins Heads y las Fuerzas del Orden originaron múltiples acciones racistas y xenófobas pero dirigidas de forma puntual contra inmigrantes aislados. Así pues, en El Ejido, Elche y demás localidades donde se quemaron viviendas de gitanos, participaron centenares de individuos. Esta es una diferencia nítida en comparación con lo que ocurre por ejemplo en Francia donde sobre todo son actos desencadenados por las Fuerzas del Orden y/o individuos de partidos políticos de extrema derecha.

En España como en toda Europa, en Estados Unidos como en Corea del Norte, en Angola como en toda África **la lucha contra la inmigración fracasó y seguirá fracasando**. Al menos que se considere como éxito el extender el miedo a la muerte, a las represalias, a la violencia. Entiendo, claro está, por fracaso a todas las acciones, fuera de estos tres últimos condicionantes, encaminadas a convencer al pobre -individuo pobre o individuo viviendo en un país pobre o individuo sin futuro profesional en su

país- de quedarse donde está y disuadirle de desplazarse para buscar un futuro de oportunidades.

En la mirada de estos líderes políticos, en la mirada de los patronos que explotan a los inmigrantes se ve la mirada del negrero de los siglos pasados. Forman la actualización de esa figura esclavista al contexto socioeconómico en el que vivimos. Eso sí, unos con más talantes charlatanescos, con más máscaras que otros. Ninguno de los argumentos que concluyen con la creación de leyes contra los inmigrantes se sostiene ni por lógica ni por sentido común. **El movimiento es la esencia de nuestra Historia, de lo que somos.** Los argumentos en contra de esta observación no se sostienen. En Francia que si no saben el idioma, argumento inválido en España y en Reino-Unido dado que gran parte de los inmigrantes proceden de las antiguas colonias que han conservado el mismo idioma. Luego, que si no tienen la misma religión : en España la mayoría son cristianos, en la Francia de la Ilustración digerida en Liberalismo no fue una molestia invadir y colonizar a países musulmanes. Luego que si no hubiera inmigrantes no habría paro, cuando el paro es el producto directo del régimen económico actual con o sin inmigrantes. Como argumento estelar, la inmigración produce la Inseguridad, incrementa la delincuencia, cuando antes de la inmigración, España, Francia, Reino-Unido, Alemania tenían una red penitenciaria muy amplia. **Vivimos en países donde se nos inculca desde pequeños que tenemos que soportar a los delincuentes autóctonos pero no a los que son originarios de otros lugares.** Finalmente, se argumenta que sólo se lucha contra la inmigración ilegal, condición creada por los propios gobiernos. La mayoría de los inmigrantes ilegales, por mi experiencia, residen en Europa desde hace muchos años, trabajando, educando a sus hijos con la amenaza de la represión policial. Conozco incluso casos en los que inmigrantes trabajan como ayudantes del hogar en casas de policías con cierto rango que no entienden ni ellos mismos el considerar a estos trabajadores, a menudo niñeras, de “ilegales”. Llevan consigo el número de teléfono de estos policías por si acaso fueran víctimas de algún control policial. Obviamente, estos casos son excepcionales pero hablan del nivel absurdo y represivo de las leyes xenófobas. Esas leyes son capaces de expulsar a un padre, a una madre, a un abuelo y separarlo de su familia, y todo esto en nombre del Bienestar y de no sé que teoría maltusiana tergiversada. “Hay muchos inmigrantes”, “ya no podemos acoger a todos”. Encontramos estas frases cuando representaban el 2%, el 5% o el 10 % de la población total. Da igual el porcentaje, el discurso es el mismo, sólo que se repite más a menudo, según el incremento

inmigratorio. Hace 100 años, el nivel demográfico de la población, comparado al de hoy, era ridículo, pero ya nos quejábamos que éramos muchos sobre el planeta. Sinceramente también hace mucho que se sabe que los problemas no residen en el número sino en la organización social y económica de los grupos humanos. Y así ocurre en España, en Europa, en todos los continentes del planeta.

Ahora bien, en lo concerniente a España, no ha aparecido ningún líder carismático del estilo del galo Sr. Le Pen, ningún partido xenófobo que consiguiera electoralmente votos apreciables. Que el PP albergue en su seno a un sector de la extrema derecha no ofrece una explicación suficiente. ¿Por qué no se alcanzó todavía en España niveles racistas como en Francia, Italia, Holanda, Reino-Unido y Alemania? Para mí, porque existe el grupo terrorista ETA. ETA es el enemigo nº1 del Estado español. Acapara la atención informativa y propagandística de los líderes políticos españoles. De esta forma, el conjunto de los medios de comunicación y los principales partidos políticos españoles tienen en ETA una escapatoria informativa que sirve para tapar las necesidades sociales y económicas del momento. Un desgraciado atentado, los asesinatos terroristas, unos arrestos, unas declaraciones del entorno proetarra, y sólo se habla de eso. En esa lucha contra ETA se mueven el nacionalismo españolito y el nacionalismo “vasquito”, cuyos mutuos racismos campan con arraigo. En una comunicación, expuse que pensaba que cuando ETA ya no existiera, el racismo se incrementaría. Por desgracia, ETA sigue existiendo. Empero, tras el último gran atentado de la banda terrorista, el 30 de diciembre de 2006, contra el aeropuerto de Madrid, su influencia disminuyó en la sociedad española, recibiendo golpes importantes a través del arresto de sus cuadros dirigentes bajo el gobierno del Sr. Zapatero. Cuando disminuyó la importancia informativa sobre ETA, la cuestión migratoria, por consiguiente los discursos racistas, ocupó más espacio informativo. En paralelo, la crisis económica mundial vino a reforzar esta tendencia.

En contra de la minoritaria Intelligentsia europea, la clase dominante, sus grandes, medianos y pequeños partidos políticos, sus democráticos gobiernos, sus grandes medios de comunicación, sus periodistas y tertulianos permanentes, espantosamente mediocres, pisotean, día tras día, en esta cuestión, a Locke, Montesquieu, Rousseau, Diderot, Condorcet, Krause, Bakunin, Marx, Engels, y muchos más. Los grandes pensamientos son superfluos, olvidados, parece que ya no son útiles.

Sin que sea una novedad, el futuro de la lucha contra el racismo y la xenofobia se concentra fundamentalmente en su difusión a través de la Educación. Sin caer en

romanticismo en materia educativa puesto que existen varios tipos de Educación, quisiera acabar con un último apunte al respecto. Según mis apreciaciones, la Escuela obligatoria hasta los 16 años constituye el gran baluarte contra la Guerra. En efecto, el horror de una guerra no impide lanzarse en otra. La I guerra Mundial no impidió la II Guerra Mundial. Así pues, quien mantuvo a los países de la Unión fuera de nuevas guerras fratricidas europeas no fue la guerra sino la escuela obligatoria que se extendió por Occidente en los últimos cincuenta años. Pese a las dificultades encontradas en la educación pública, provocadas por los gobiernos partidarios de su privatización, se llevó a cabo durante decenas de años, grano a grano, una propaganda de concienciación pacifista que hizo efectiva incluso la eliminación del servicio militar obligatorio. Empero, no fue del todo suficiente ya que desde entonces esos gobiernos hacen la guerra en otros continentes. Esta apresurada apreciación la hago extensible al racismo y a la xenofobia. Hoy en día, la Escuela obligatoria hasta los 16 años está en peligro. Los líderes europeos y toda su maquinaria propagandística utilizan el pretexto de un constante incremento del fracaso escolar que, según sus sacras estadísticas provocan gastos públicos inasumibles para convencer de reducir esa edad. Esta reducción sólo sería el primer paso contra la enseñanza obligatoria y gratuita para todos. Confunden a la sociedad, incluso a los profesores, con escuela obligatoria igual a escuela única de élite. Aquí una vez más no somos todos iguales. Claro. Los líderes europeos, herederos de una experiencia bicentenaria, juegan de nuevo a identificar y localizar la rabia para poder matar al perro. El perro es en unos casos, la escuela obligatoria hasta los 16 años, en otros, los inmigrantes pobres.

Conclusión

¿Qué pensarán los inmigrantes españoles? El gobierno socialista del Sr. Zapatero orgulloso de haber expulsado a más inmigrantes que su antecesor Sr. Aznar más proclive, por naturaleza ideológica, a discursos y actos racistas, criticado por el Sr. Zapatero por ese carácter cuando estaba en la Oposición. El incremento del racismo en España se sirvió del espejismo del famoso “talante” Zapatero. El racismo y la xenofobia se fomentan desde arriba (clase dominante, gobierno, partidos políticos, medios de comunicación) hacia abajo (clase obrera, campesinos) y no al revés.

¿A dónde nos han llevado los racistas y sus políticas? A menos paro, a menos delincuencia, a más prosperidad económica, a más comodidad, o a la violencia y a la guerra.

¿A quién beneficia el racismo y la xenofobia? Es la cuestión clave, es la pregunta que desbanca al racismo y a la xenofobia como si fuesen un “sentimiento”, “natural”, “misterioso” y los sitúa como objeto palpable, manejable y por consiguiente destruible.

El racismo y la xenofobia son la expresión del callejón sin salida del régimen político dominante, que es lo mismo que decir de la clase social dominante, que gestiona una crisis económica permanente, y del papel conservador de los partidos y sindicatos históricamente relacionados con la defensa de la clase obrera, incapaces, estos últimos, de cambiar ese régimen por estar a gusto en él. El racismo y la xenofobia forman la baza que no falla : enfrentar a los trabajadores autóctonos con los extranjeros para desviar el antagonismo obrero-patrón con este otro de carácter zoológico.

Las declaraciones racistas son habituales en los hombres políticos españoles tanto de derecha como de izquierda, varía simplemente el grado de conciencia e inconsciencia sobre esta realidad. El estado inmigratorio en la España del 2000 era diferente de la de 2010. Sin embargo, los discursos de los líderes políticos no variaron de forma fundamental.

La “Educación en Valores”, producto de la moral e intelligenstia de la Ilustración, choca contra la realidad autoritaria xenófoba de los dirigentes europeos valedores de ese mismo origen filosófico. Esa contradicción es a su vez la consecuencia de la lucha entre las diferentes fuerzas sociales y políticas presentes en Europa desde hace doscientos años.

Referencias Bibliográficas

BALANCE de la lucha contra la inmigración ilegal en 2006. Disponible en:
http://www.mir.es/DGRIS/Balances/Balance_2007/pdf/bal_lucha_inmigracion_illegal_2007_mir.pdf. Acesso: 21, feb. 2007.

BALANCE de la lucha contra la inmigración ilegal en 2007 y 2008. Nota de prensa. Acesso: 12, ene. 2009.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE). *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI – 2007)* consultable em: www.ine.es.

MALCOLM X. *Derniers discours*. Paris: Ed. Dagorno, 1993, p.155.

POZUELO, Yván. Historia de la xenofobia y del racismo en España en el último lustro. Los inmigrantes pobres: chivos expiatorios del Gobierno, de la Oposición y de los medios de comunicación. In: ACTAS DEL IV SIMPOSIO DE HISTORIA ACTUAL, 2004, Logroño, Vol.II, p. 865-880.

_____. Inmigración, racismo y antirracismo en España (2002-2004): un mar de estadísticas y pocos Condorcet. In: ACTAS DEL IV SIMPOSIO DE HISTORIA ACTUAL, 2006a, Logroño, Vol.I, p. 351-365.

_____. Motines urbanos de 2005 en Francia. In: VI SIMPOSIO DE HISTORIA ACTUAL, 2006b, en Imprenta.